

## SEGUNDA ÉPOCA.

EL PROCURADOR GENERAL  
DE LA NACION Y DEL RET.

LUNES 21 DE FEBRERO DE 1814

S. Felix Obispo. = *Quarenta Horas en la Iglesia de las Salesas nuevas.*

## VIVA FERNANDO.

## ARTÍCULO COMUNICADO.

Españoles: si mi alma fuese servil como suponen mis contrarios, yo no tomaria la pluma para hablaros con la energía que acostumbro hacerlo; mi espíritu se abatiría con lo sucedido en estos últimos días en el Congreso; y el temor de una persecucion, y el deseo de verme elevado á algun puesto brillante, me haria variar de sistema; pero no lo esperéis: el amor á mi Pátria inflama mi corazon, y sufriré quantas penas quieran imponerme para salvarla. Conozco que mis fuerzas no son suficientes; pero espero conseguirlo, porque Dios vela sobre nosotros, y la mayor y mas sana parte de vosotros le creen y le aman.

Sí, amados Conciudadanos: el aprecio con que estos dias habeis recibido mi periódico, me obliga á continuar, haciéndoos algunas reflexiones, y despues de leerlas os ruego las mediteis, y reflexio-

nadas decid con franqueza si soy yo Bonapartista ó mas bien lo parecen mis émulos.

En la Sesión del dia 17 se iban á tratar puntos muy importantes para la Nacion, segun ya es público; uno de ellos la representacion que han hecho los beneméritos navarros, exponiendo lo triste de su situacion, y de nuestros valerosos é ilustres defensores de la Pátria; y concluyendo en que si no eran prontamente socorridos se veian precisados á abandonar aquel suelo, por no poder subsistir. Otro una representacion documentada é impresa del General Freire; comprobando ser cierto quanto habia manifestado á el Congreso sobre el deplorable estado del ejército, los quasi ningunos auxilios que se le habian enviado por el Gobierno, y el abandono con que se miraba lo principal para conservar nuestra independencia; y habiendo tomado la palabra dos Diputados de Navarra para hacerlo presente, no se les dexó hablar baxo el pretexto de una conspiracion, y falta de libertad en el Congreso para deliberar: conspiracion soñada, y conspiracion que impidió se tratasen puntos tan interesantes á la Nacion: no se queria que el pueblo se instruyese en los males que sufren y padecen nuestros generosos soldados, y ménos quiénes son de ello causa.

Heróicos Madrileños, los que habeis asistido á la Sesión del dia 17, sed jueces de esta causa: qué Diputados fueron los insultados por los asistentes de las galerías, y cuáles hablaron con libertad; y despues de meditado, decidid, si hubo *complot*, de parte de cuáles debió ser; ¿ quiénes fueron los vilipendiados? infringiendo la Constitucion, el reglamento, y despreciando el santuario. ¿ Y deberán llamarse constitucionales los hombres que así proceden? ¿ Se atreverán á tomar el dictado de Liberales? ¿ O men-



gua del honrado y noble carácter español!

Pero exáminemos la causa de la conspiracion: dos soldados y un clérigo que se delatan de haber recibido dinero porque fuesen á gritar á las gale-rías. La verdad con que hablo siempre en mis es-critos me hace no afirmar que el hecho sea falso, pero lo tengo por inverosímil, y aun pudiera decir por un enredo ó embrollo, como otros muchos que estoy tocando. Es cosa muy rara que todos se de-latan en está causa: no lo es ménos que todos estos que han recibido dinero, no han insultado á los Representantes; y que habiendo insultos continuos dentro y fuera del Congreso por el otro partido, lo que no puede ser sin haber faccion, jamás ninguno ha-ya caido en debilidad. ¿Y qué cosa mas violenta de que quando ciertos Diputados dudan de la libertad del Congreso, hagan proposiciones para que los ne-gocios de mayor importancia se discutan en públi-co? ¿Quiénes son los que cuentan con el auxilio de facciosos? Meditad, Españoles, y conocereis, quién os habla la verdad. Pero si fué cierta la ma-quinacion ¿no estaban ya presos los autores? ¿De qué provenian los recelos? ¿Qué motivos habia pa-ra temer? ¿A qué el llamamiento del Ministro de Gracia y Justicia? Parece que convenia su presenta-cion para que hablase al gusto de los promovedo-res. El Ministro todo lo sabe, y dice cosas que la experiencia ha demostrado su falsedad, quando es preguntado por unos Diputados; é ignora aun las cosas mas públicas, quando es interrogado por otros. Reflexionad sobre estos hechos, y discurrid con imparcialidad. Se le pregunta por la causa de Audinot, y dice nada vale, y que no hay cuerpo de delito; y en aquel mismo dia decide el tribunal supremo de Justicia, que es de la mayor importan-cia y gravedad; y que deben tomarse medidas activas

para su descubrimiento. ; Son Bonapartistas los que le componen! Miserable efugio, y es el único que resta á mis enemigos. Suspendo mis reflexiones por este dia, y volveré á continuarlas despues que hayais meditado.

### O T R O.

*Señor Procurador de la Nacion y del Rey.* = Quando oia decir y conocia por sus escritos que los periodistas Serviles y Liberales se tenian declarada la guerra mas cruel, y se miraban con mas ódio que los buenos Españoles miran á Napoleon y sus secuaces, no podia ménos de exclamar ; Dios mio! si todos los Españoles desean una misma cosa: si todos quieren un Rey, pero no un déspota: si todos ni desean ni deben desear dominacion ni libertad absoluta, ¿quál es el origen y raiz de una discordia que sino se corta en su principio, va sin remedio á sumergirnos en un abismo de males que nuestros nietos no han de ver curados? Si los Liberales aman la Constitucion que establece en España una Monarquía moderada, y que el Monarca sea el que todos deseamos ; qué traslucirán en ellos los serviles, que á pesar de eso los consideran enemigos de la Pátria, hasta distinguirlos con los infames nombres de afrancesados y bonapartistas? Estas eran, señor Procurador, mis reflexiones, esta mi perplexidad é incertidumbre, quando el mismo dia que leí con asombro y espanto el Apéndice de V. á su número del 10 del presente, leí en el Redactor General de España, unas décimas de uno que se firma, pero no lo es, ciudadano por la Constitucion. Sr. Procurador, ; qué décimas tan sacrílegas y afrancesadas! Prescindiendo



de todo lo demás, que no es bueno, trata nada ménos que de plantar en España el árbol de la libertad. ¡Jesus! exclamé: ya tiró el diablo de la manta: ¡árbol de la libertad! ¿Luego este pícaro quiere ver representada al natural en España la tragedia de la Francia? ¡Árbol de la libertad! ¿Si acaso querrá luego poner sobre él tambien el gorro? ¡Árbol de la libertad! ¿Si querrá en seguida regalarnos con los favores de otro Robespierre y sus imitadores en inhumanidad? ¡Ah! no, no pícaro, no te recrees con tales esperanzas. La España no quiere ser esclava, quiere ser libre, pero no como tú deseas. La España es digna por su valor y sacrificios de mas libertad de la que hasta aquí ha tenido; pero no quiere plantar su árbol, ni siquiera oír su nombre. La base de su libertad es su Constitución; ¿y podremos llamar á ésta árbol de la libertad? ¡Ah! ni suene. ¿Y estos, dixé entónces, son los Liberales? Si sus deseos se cumplen, Fernando ni será rey absoluto, ni Constitucional: el suelo Español se regará de sangre; y los españoles que sobrevivan á tan triste catástrofe serán esclavos del genio que quiera dominarlos, como los franceses, perdida su decantada libertad, lo son de Napoleon. ¡Oh amada Pátria mia! ¿Este ha de ser el fruto de tus sacrificios? ¿Este el premio de tu lealtad y valor? ¡Oh pueblo español! suspira por tu Fernando: trabaja incesantemente por volverle á tu seno: no seas tan veleidoso como el francés: no te oprimas con nuevas y mas pesadas cadenas. Debes ser libre, pero con moderacion: el exceso de libertad es el camino mas seguro de la esclavitud.

Sírvase V. señor Procurador, insertar en su apreciable periódico este breve discurso dirigido á manifestar al falso ciudadano por la Constitu-

cion, que miéntras no se abstenga de proferir expresiones tan escandalosas, y que ofenden los oídos de los buenos españoles; por buena que sea su intencion, siempre le llamará afrancesado el verdadero ciudadano Q. B. L. M. de V. = S. R.

## C O R T E S.

### *Concluye la Sesión del día 19.*

El señor Sanchez extrañó una rebaja tan considerable y casi equivalente á una tercera parte de la fuerza que el Ministro suponía existente. Pidió al Congreso que no se volbiesen á ver en los estados ulteriores los números incógnitos que ahora se notaban. Veo, dixo, cierto manejo oculto en los exércitos: se licencian los soldados, pero se toman las raciones, y de este modo sin adelantar el soldado nada, pierde mucho la Pátria. = El señor Dolarea pidió se tratase de socorrer las urgentísimas necesidades del día, que á su parecer provenían de la diversidad de exércitos, pues en solo Navarra había tres, con tres Generales, tres Intendencias, tres Contadurías, de lo que resultaba que cada uno buscaba para sí, descuidándose de los demas. = Señor Lainez. Se opuso á que se tomasen medidas parciales, que nada servían á lo general: se quejó de que la Nacion nunca se había hecho cargo de que, aunque había diversos cuerpos, era uno solo el exército español. Que se pagase al soldado en dinero, pues el monstruoso sistema de raciones perdía los exércitos, los pueblos, las provincias. ¿En qué cálculo cabe creer que un hombre con los duros trabajos de la guerra pueda mantenerse con quatro onzas de arroz, y otras tantas de bacalao, que quando llegan á manos de los soldados acaso no serán tres? Con lo que gasta actualmente la Nacion se podrian mantener 3000 hombres. = El señor Moyano, despues de conformarse con que este expediente pasase á las comisiones de Hacienda y Guerra, pidió se tuviese presente el dictámen de la brigada de Generales, que propuso que para la conveniente defensa de la España se necesitaba una fuerza de 22000 hombres, cosa que repugnaba con lo que ahora decia la Regencia. = En seguida se aprobó una indicacion hecha por el señor Canga Argüelles, reducida á que el Gobierno manifestase las causas que



influyan en la baxa del ejército, y que para primero de Marzo presentase los medios de evitarla, y que entre tanto pasase el oficio del Secretario de Guerra á las comisiones Militar y de Hacienda reunidas. = Se declaró no haber lugar á votar por estar decidido en el reglamento sobre dos indicaciones del señor Oller: primera, que las Cortes declarasen si debian concurrir los Diputados á la junta preparatoria: segunda, en caso de que no, señalen quien deba concurrir: y en quanto á la tercera, que las Cortes dixesen la hora, en que debia abrirse la sesion pública para nombrar la comision de Poderes: se señaló la hora de las doce del dia 20. = Las Cortes aprobaron el dictámen de la comision de Legislacion sobre la indicacion presentada por el señor Oller (*Sesion del 18*) acerca del modo con que debia encabezar sus despachos el tribunal de Cortes, que opinaba la comision debia ser de esta manera: *El tribunal de Cortes &c. sabed*; y en lo demás debia proceder con arreglo á lo que acostumbraba el supremo tribunal de Justicia. = A propuesta del mismo señor Oller se mandó publicar esta resolucion como un decreto particular de las Cortes. = El Congreso á propuesta del Sr. Capaz, declaró esta Sesion permanente para tratar del dictámen de la comision Militar. = Mientras se pasó aviso á los Ministros de Hacienda y Guerra para que asistiesen á esta discusion, se leyó el dictámen de la comision de Hacienda sobre los vales resellados por el Gobierno intruso, y se aprobó que los Vales del sello seco, que hayan circulado ántes de la dominacion enemiga, y tengan los sellos del Sr. D. Carlos IV, ó Fernando VII, sean reconocidos, con tal que no pertenezcan á sugetos declarados traydores ántes de la publicacion de la Constitucion, dándose en su lugar otros nuevos con los requisitos acostumbrados. = Se dió permiso á los Diputados de Santo Domingo para acercarse á el Gobierno á tratar asuntos de su Provincia. = Se comenzó la discusion del dictámen de la comision Militar, y despues de algunas ligeras observaciones, se aprobaron los articulos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 17: se suspendieron el 7 y 16, se suprimió el 14, y se declaró no haber lugar á votar sobre el 15. = Las Cortes aprobaron una indicacion presentada por el señor Canga, y reformada por los señores Castanedo y Sanchez, acerca de la Comision encargada en formar la Constitucion Militar. = A la comision de Hacienda se mandó pasar una adiccion hecha por el señor Marés á el art. 11, so-

bre bagages. = El señor Mozo Rosales presentó una indicación, reducida á pedir á el Congreso que, sin embargo de pasar á las comisiones Militar y de Hacienda el oficio del secretario interino de Guerra, se pidiese informe á el Lord Wellington del número de fuerzas españolas disponibles para entrar en la próxima campaña. = El señor Isturiz pidió á su autor la retirase para evitar los males que de ella iban á seguirse; pero aquel contestó que no veia motivo de hacerlo. ( ¡Valgate Dios por empeño! ¿qué temería S. S. del informe del Lord Wellington? Supuesta la buena armonía de la Regencia con este invicto general; no podía ménos de ser conforme con el dado por el Ministro de la Guerra. Ahora conocemos que debe tener razon la turba de los de la L... en llamarnos cerrados de mollera, pues no acertamos á componer esta contradicción de ideas. Como ha de ser, no todos somos iguales: ya se ve... sobre que estos señores tienen las llaves de las ciencias, que ocultan cui losamente á los Profanos). = El señor Larrazabal pidió con eficácia á el Congreso se declarase concluida la sesion permanente. Así lo acordó el Congreso; y leida por el secretario el acta de hoy, el señor Presidente levantó la Sesion con las siguientes palabras: las Cortes generales ordinarias, instaladas en Cádiz el día 25 de Setiembre de 1813, trasladadas en 14 de Octubre del mismo año á la Isla de Leon, hoy ciudad de San Fernando, y últimamente á Madrid, capital de la Monarquía, donde abrieron sus sesiones en 15 de Enero próximo pasado, las cierran hoy 19 de Febrero de 1814, dando por terminada en la Sesion pública que ahora se levanta la legislatura correspondiente á el año de 1813.

En la Junta preparatoria de ayer 20 salieron nombrados para la comisión de exámen de Poderes los señores: = D. Antonio Gomez Calderon. = D. Francisco Lopez Lisperguer. = D. Domingo Fernandez Campomanes. = D. Manuel María Carasa, = y D. Benito Arias de Prada. =

---

IMPRENTA DE DÁVILA: calle de Barrionuevo.

*Se ballará en las librerías de Perez, calle de Carretas: de Villa, Plazuela de Santo Domingo: de Novillo, calle de la Concepcion; y de Minutria, calle de Toledo.*